

El verbo en algunos gramáticos latinos: sus accidentes

M.^a Dolores GARCÍA DE PASO CARRASCO

RESUMEN

En este trabajo hemos estudiado el tratamiento del *verbo* en Probo, Carisio, Díomedes, Donato, Servio y Prisciano, deteniéndonos en sus accidentes. Hemos podido comprobar que no existe una doctrina común y que los accidentes tratados por estos autores no se corresponden en su totalidad con las categorías del verbo que actualmente se reconocen. Además hemos advertido que hay confusión de terminología, que prestan atención principalmente a la forma y al significado, que recurren a lo propiamente sintáctico sólo en algunas ocasiones y que no hacen uso de las transferencias sintácticas.

SUMMARY

In this paper we have studied the treatment of the verb, and particularly its accidents, in Probus, Charisius, Diomedes, Donatus, Servius and Priscianus. We have concluded that their views differ and that the accidents analyzed by these authors do not coincide with the present verbal categories. Besides, we have noticed that they employ different terminologies and focus on morphology and meaning. Syntactic transferences are rarely used.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del P.I. «Las retóricas clásicas y los modelos textuales» (P.I. 91/107), financiado por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias.

Hemos examinado la parte de la oración *verbo* en Probo, Carisio, Diomedes, Donato, Servio y Prisciano con el objeto de ver cómo lo entienden y qué similitudes y discrepancias ofrecen en su tratamiento.

1.1. Definiciones del verbo

Comienzan todos (excepto Probo que sólo manifiesta que es una parte de la oración) definiendo qué es verbo y enumeran, a continuación, sus propiedades, sus accidentes. Al definir el verbo tratan de establecer una nítida distinción entre éste y las otras partes de la oración e igualmente intentan señalar alguna de sus propiedades características¹. Todos ellos coinciden en mostrar que carece de caso, pero presentan importantes variantes.

1.1.1. Diferencias en las definiciones

Podemos establecer dos tipos bien diferenciados de definiciones:

A) Algunos consideran el verbo no de manera aislada, sino en la predicación y lo definen según su función; así, Carisio dice que señala 'administración del asunto' (*Verbum est pars orationis administrationem rei significans cum tempore et persona numerisque carens casu*) y Diomedes lo considera '*praecipua pars orationis sine casu*'.

Conviene detenerse en estas definiciones: por *administrationem rei* 'administración del asunto', expresión algo ambigua, no entendemos que se esté proporcionando una definición del verbo de tipo léxico ni que se considere éste sin tener en cuenta los demás elementos de la predicación; no creemos, por tanto, que se esté indicando que el verbo signifique 'administración', como suele decirse que significa '*actio*' o '*passio*', sino que estimamos que, al decir que el verbo es el que señala la 'administración del asunto', no se contempla el verbo de forma aislada, sino en la predicación; el verbo es el que gobierna la oración y el que distribuye los diversos papeles. Por '*pars praecipua orationis*' consideramos que debe entenderse que el verbo es el centro del funcionamiento de la oración y que todo se articula subordinado a él. Conviene subrayar que no es el nombre sino el verbo lo que se considera la parte principal de la oración².

¹ Servio, al definir el nombre, precisa cómo deben ser las definiciones: «*in omnibus partibus orationis definitiones ita esse debent, ut segregent ab aliis partibus et ipsius partis quam definiunt aliquam proprietatem dicant*». H. Keil, *Grammatici Latini*, Hildesheim, 1981, IV. 406 (en adelante, K.).

² M. Baratin dice para justificar las palabras de Prisciano «*substantia et persona ipsius agentis uel patientis, quae per pronomem uel nomen significatur, prior esse debet naturaliter*

B) Otros, como Donato y Prisciano, no definen el verbo teniendo en cuenta su papel en la oración, sino que lo hacen desde un punto de vista formal y de significado³; señalan que tiene tiempos y que indica actividad o sometimiento a una acción (*agere o pati*⁴).

1.2. Los accidentes del verbo

Una vez definido el verbo, se enumeran sus accidentes. El concepto de accidente no coincide exactamente con las categorías actuales del verbo⁵, pues se consideran como tales, diferencias morfológicas que hoy entendemos como significantes de categorías: voz (que viene a coincidir en cierta medida con lo que ellos llaman *genus*), modo, tiempo, persona y número; también consideran accidente la pertenencia a distintas clases flexivas como la conjugación (*coniugatio*) y, por otro lado, la composición (*figura*) y la derivación. Adelantamos que dentro de la derivación se tratan, junto a otras formas y formando parte del accidente llamado *qualitas*, diferencias aspectuales de tipo léxico, no inflexional, lo que podríamos llamar 'Aktionsart'⁶, ya que esos valores aspectuales se estructuran mediante determinados sufijos. Así pues, dentro de los accidentes tienen cabida principalmente variantes de morfología flexiva y de morfología léxica⁷, de manera que, desde el primer momento, observamos mezcla de forma y significado.

No existe unanimidad ni en el número de los accidentes, ni en qué comprende cada uno, ni siquiera en el nombre que recibe alguno de ellos.

quam ipse actus, qui accidens est substantiae»: *il existe ainsi une sorte de première approximation, dans la conception d'Aristote, où la substance est assimilée au sujet et l'accident au prédicat (La naissance de la syntaxe à Rome, París, 1986, 398); y tratando de los estoicos: Le prédicat n'est donc plus, dans la conception stoïcienne, un constituant qu'il faudrait considérer sur le même plan que l'autre, le sujet, comme le fait Aristote. Au contraire, le prédicat est le noyau et comme l'essence même de l'énoncé (Ibidem, 387).*

³ Aristóteles y sus seguidores consideraron que la estructura del lenguaje reflejaba la del mundo, que las palabras significaban cosas según su modo de ser como substancias o accidentes. Había correspondencia entre el modo de ser y el modo de significar. Cf. J. Lyons. «Introducción en la lingüística teórica», Barcelona, 1986, 284.

⁴ Donato dice: *Verbum est pars orationis cum tempore et persona sine casu aut agere aliquid aut pati aut neutrum significans*. K. IV. 381. Y Prisciano: *Verbum est pars orationis cum temporibus et modis, sine casu. agendi vel patiendi significativum*. K. II. 369. Coinciden ambos con la definición de verbo de Dionisio Tracio (Cf. A. Kemp, «The tekhnē grammatikē of Dionysius Thrax», en D. Taylor (ed.), *The History of Linguistics in the Classical Period*, Amsterdam/Philadelphia, 1987, 180-181).

⁵ Es decir: voz, modo, tiempo, número, persona y, en algunas lenguas, aspecto.

⁶ B. Comrie, *Aspect*, Cambridge 1989 (1976), 6-7, nota 4.

⁷ P. H. Matthews, *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, 1980, 53.

El número de los accidentes del verbo varía según los distintos gramáticos; Carisio, Diomedes y Prisciano consideran que hay ocho, Servio y Donato reducen el número a siete y Probo estima que hay nueve. He aquí lo que dicen sobre los accidentes:

Probo: *verbo accidunt tempus modus numerus persona genus sive qualitas coniugatio figura species accentus.*

Carisio: *verbo accidunt qualitas genus figura numerus modus tempus persona coniugatio.*

Diomedes: *verbo accidunt tempora cum personis sociata, nec omnino haec secerni a se possunt quin simul verbi vis dissolvatur. admittit quoque verbum praeter personas et tempora numerum, figuram, qualitatem, significationem sive genus, modum sive inclinationem, coniugationem.*

Donato: *verbo accidunt septem, qualitas coniugatio genus numerus figura tempus persona.* Pero divide la *qualitas* en modos y formas⁸.

Prisciano: *verbo accidunt octo: significatio sive genus, tempus, modus, species, figura, coniugatio et persona cum numero.*

Los accidentes en los distintos gramáticos pueden verse en el siguiente cuadro.

Probo	Carisio	Diomedes	Donato	Servio	Prisciano
<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>
<i>modus</i>	<i>modus</i>	<i>modus sive inclinatio</i>			<i>modus</i>
<i>numerus</i>	<i>numerus</i>	<i>numerus</i>	<i>numerus</i>	<i>numerus</i>	<i>numerus</i>
<i>persona</i>	<i>persona</i>	<i>persona</i>	<i>persona</i>	<i>persona</i>	<i>persona</i>
	<i>qualitas</i>	<i>qualitas</i>	<i>qualitas</i>	<i>qualitas</i>	<i>species</i>
		 <i>modus</i> <i>forma</i> <i>modus</i> <i>forma</i>	
<i>genus sive qualitas</i>	<i>genus</i>	<i>significatio sive genus</i>	<i>genus</i>	<i>genus</i>	<i>significatio sive genus</i>
<i>coniugatio</i>	<i>coniugatio</i>	<i>coniugatio</i>	<i>coniugatio</i>	<i>coniugatio</i>	<i>coniugatio</i>
<i>figura</i>	<i>figura</i>	<i>figura</i>	<i>figura</i>	<i>figura</i>	<i>figura</i>
<i>species</i>					
<i>accentus</i>					

⁸ Servio coincide con Donato. Cf. K. IV. 411-415.

Entre las discrepancias queremos resaltar que en Donato y en Servio el modo no aparece como accidente independiente, sino incluido dentro de la *qualitas*, de la que es una subclase junto con la *forma*. La *forma*, la *qualitas* y la *species* de Prisciano tienen en común el hecho de que consisten principalmente, en casos de derivación con predominio de valores aspectuales.

I.2.1. La persona

Escasas son las diferencias que se observan en el tratamiento del accidente *persona*. Mientras que Probo sólo las enumera: *personae verborum sunt tres, prima secunda tertia* (K. IV. 156), Carisio y Diomedes las relacionan con el discurso: la primera es la que habla, la segunda con la que se habla y la tercera de la que se habla. Diomedes dice: *prima est quae loquitur, ut dico, secunda quacum sermo habetur, ut dicis, tertia de qua quis loquitur et relatio indicatur, ut dicit* (K. I. 334). En Carisio la distinción entre segunda y tercera es confusa: *prima est quae loquitur, id est a qua dicitur ut lego legimus; secunda est de qua dicitur et ad quam personam dicitur, ut dicis dicitis; tertia est de qua dicitur [et ad quam personam dicitur] ut dixit dixerunt* (K. I. 168). Por otro lado, Prisciano y Donato, además de relacionarlas con el discurso, incluyen nuevos conceptos. Donato añade conceptos sintácticos: que la primera persona y la tercera arrastran el nominativo y la segunda el vocativo⁹. Prisciano¹⁰ establece una distinción neta entre primera y segunda frente a la tercera. Aquellas son *finitae* y *praesentes*, ésta es *infinita* y precisa para ser definida de un pronombre¹¹.

I.2.2. El número

Respecto al número, están todos de acuerdo con excepción de Probo, que suma al singular y al plural el común, pero no da ningún ejemplo, por lo que cabe preguntarse qué entiende por tal. Si acudimos a su explicación del número en los nombres, vemos que considera *communis* al que con la

⁹ H. Vairel-Carron, «The position of the vocative in the Latin case system», *AJPh* 120 (1981), 438-47.

¹⁰ ...et prima quidem et secunda verborum personae finitae sunt, praesentes enim demonstrantur, tertia vero infinita est itaque eget plerumque pronomine ut definiatur. K. II. 448.

¹¹ Salvando las distancias, lo dicho por Prisciano nos recuerda la teoría de Benveniste de la tercera como la no persona. Cf. E. Benveniste, «Estructura de las relaciones de persona en el verbo», en *Problemas de lingüística general I*, Madrid, 1991, 161-171 y «La naturaleza de los pronombres», *Ibidem*, 172-178.

misma forma puede indicar tanto singular como plural¹². Tal vez por común entienda formas como las del infinitivo, pues de éste señala *modo infinito sive perpetuo numeris et personis confusis* (K. IV. 160) o la impersonal en '-tur', sobre la que dice *modo impersonali numeris et personis confusis* (K. IV. 161).

1.2.3. *La conjugación*

En el apartado de la conjugación hay doctrina común, si exceptuamos a Carisio que estima que existen cuatro conjugaciones frente a los restantes que consideran que hay tres.

1.2.4. *Figura*

En cuanto a la *figura*, todos indican que hay verbos simples o compuestos, pero presentan variaciones en su tratamiento. Así, mientras Probo (K. IV. 159) y Carisio (K. I. 167-168) se limitan a señalar que existen verbos simples y compuestos y a proporcionar un ejemplo, Diomedes y Donato tratan de los cuatro tipos de compuestos; existen, según ellos, compuestos de dos formas íntegras, de dos corruptas, de íntegra y corrupta, de corrupta e íntegra¹³. La clasificación de Prisciano introduce una variante: distingue entre verbos simples como *taceo*, verbos compuestos como *conticeo* y verbos 'decompuestos', que son los que provienen de compuestos y son derivados como *conticesco* (K. II. 434); señala, también, que en la composición hay verbos que cambian de conjugación y de género.

1.2.5. *Qualitas, forma o species*

Más diferencias se observan en los otros accidentes. Bajo el término *qualitas* se engloban en los distintos gramáticos fenómenos diversos, pero en todos, excepto Carisio, aparecen valores aspectuales de tipo léxico. En Donato y Servio la *qualitas* se subdivide en modos y formas, pero la *forma*

¹² *Communis autem numerus dicitur qui singulare et plurale nomen continere invenitur, ut puta dies nubes acies et altera talia, quae scilicet et ad singularem et ad pluralem numerum respondere reperiuntur, haec communis numeri esse pronuntiantur.* K. IV. 74.

¹³ Diomedes dice: *simplicia sunt verba ut scribo aut composita ut inscribo; componuntur autem verba, sicut nomina, modis quattuor, aut ex duabus partibus integris ut conduco... aut duabus corruptis ut efficio... aut ex integra et corrupta ut accumbo aut ex corrupta et integra ut ostendo.* K. I. 335. Donato: *figurae verborum duae sunt, simplex et composita. aut enim simplicia sunt verba, ut scribo, aut composita, ut describo; como ejemplo de dos corruptas da officio, de dos íntegras obduco, de corrupta e íntegra alligo y de íntegra y corrupta defringo.* K. IV. 384.

tiene gran semejanza con lo que en otros es *qualitas*. Prisciano no emplea el vocablo *qualitas*, pero, como ya hemos dicho, bajo el de *species* trata principalmente de valores aspectuales.

La *species* de Prisciano puede ser primitiva y derivativa (K. II. 427); la derivativa, a su vez, se subdivide en *inchoativa* como *calesco* (K. II, 427); *meditativa* como *lecturio* (K. II. 429), *frequentativa* como *domito* o *curso* (K. II. 429) y *diminutiva* como *sorbilo* (K. II. 431); por otro lado, señala que existen otros derivados tanto de nombres como de verbos e incluso de adverbios con diversas terminaciones. Es decir, los valores aspectuales se tratan junto a los *diminutiva* como casos de derivación. Lo que a nuestro juicio presenta mayor interés es el hecho de que considera los impersonales como derivados de verbos neutros y pasivos (K. II. 432).

Donato, como hará su comentarista Servio, considera que la *qualitas* se divide en *modos* y *formas* y llama 'formas' a los valores aspectuales. Distingue cuatro formas: *perfecta ut lego* (K. IV. 381), *meditativa ut lecturio* (K. IV. 381), *inchoativa ut fervesco calesco* (K. IV. 381), *frequentativa ut lectito* (K. IV. 381). Establece tres clases diferentes de frecuentativos: los que vienen de nombres *ut patrissat*,..., los que son *quasi diminutiva ... ut sorbilo sugillo*, los que vienen de una *forma perfecta... ut pitisso vacillo*; añade también que a menudo hay tres grados como *curro curso cursito* (K. IV. 381-382). Lo que Donato y Servio llaman *formas*, como hemos visto, tiene numerosos puntos de coincidencia con lo que Prisciano llama *species*, pero los verbos *quasi diminutiva* entran en un rango diferente, porque se consideran una de las clases de la forma frecuentativa.

Más diferencias se observan en los otros artígrafos. Diomedes por *qualitas*, *forma* o *species*, pues emplea los tres términos, entiende valores aspectuales: *absoluta* (K. I. 342), *inchoativa*, (K. I. 343) *iterativa* (K. I. 344) y *meditativa* (K. I. 346); además meras cuestiones de morfología: *transgressiva*, que comprende verbos que frente a un presente de forma activa tienen un perfecto de forma pasiva como *audeo* o *gaudeo* (K. I. 346), y *defectiva*, que no tienen todos los tiempos o todos los números o todos los casos (K. I. 346), y, por otra parte, el caso de verbos que pueden tener a veces significado activo y a veces significado neutro, la *species ambigua*¹⁴. Junto a estas *species* enumera la *species supina* de la que no aparece ningún ejemplo, ya que hay una laguna en el texto¹⁵.

Probo engloba el género y la cualidad bajo el mismo epígrafe: *genus sive qualitas*. Son ocho las significaciones: activa, pasiva, neutra, deponente,

¹⁴ *Quae o littera terminata et activa possunt esse et neutralia pro significatione dicentis, ut ludo. si enim significat ut ludum exerceo erit neutrale... sin autem significet deludo, derideo, erit activum.* K. I. 346.

¹⁵ Tal vez se refiera a los verbos como *veneo*, *ardeo*, *flagro* y *vapulo* de los que Carisio dice *alii supina dixerunt*. K. I. 165.

común, incoativa, frecuentativa y defectiva (K. IV. 156). Así pues, voz, aspecto no inflexional y meras particularidades desde el punto de vista de la flexión forman parte de lo que él entiende por *genus* o *qualitas*.

Para Carisio, que se aparta considerablemente de todos los demás, la *qualitas* es finita e infinita¹⁶. En el verbo se distinguen, según él, formas bien definidas en persona, número, tiempo y modo de otras no definidas. El infinitivo no marca modo, ni persona, ni número de manera definida, pero no se dice que no lo marque, por lo tanto podemos pensar que sólo es opaco a estas categorías¹⁷.

En el cuadro, que incluimos en página siguiente, puede verse el tratamiento que este accidente recibe en los diversos gramáticos.

En conclusión, la teoría sobre la *qualitas* varía considerablemente de un autor a otro¹⁸; así, lo dicho por Carisio no tiene paralelo; en Donato y Servio la *qualitas* se subdivide en modo y *forma* y ésta última es la que presenta coincidencias con lo que para la mayoría es *qualitas* y para Prisciano *species*. Diomedes, Donato, Servio y Prisciano coinciden en incluir en la *qualitas*, *forma* o *species* (pues, como ya hemos visto, se dan estas variantes) a los verbos 'meditativos' y a los verbos que presentan la forma básica, carente de cualquier sufijo (en Diomedes: *qualitas*, *forma* o *species absoluta*, en Donato *forma perfecta* y en Prisciano *species primitiva*); también esos mismos gramáticos, junto con Probo, admiten los incoativos y frecuentativos; por otro lado, Probo y Diomedes incluyen en la *qualitas* a los defectivos y sólo en Diomedes aparece la *qualitas transgressiva*, *ambigua* y *supina*. A diferencia de los restantes gramáticos, Probo introduce el *genus* en la *qualitas* y no lo considera accidente con entidad propia.

1.2.6. *Genus*

En el tratamiento de los *genera verborum* tampoco existe acuerdo. La primera discrepancia la encontramos en su número; hay quien sólo reconoce dos, otros, como Probo, ocho, si bien la mayoría acepta cinco: activo, pasivo, neutro¹⁹, deponente y común. Los criterios de definición son varia-

¹⁶ Finita (*quae notat certum numerum, certum modum, certum tempus, certa persona ut lego scribo*); infinita (*quae nihil certum habet ut legere scribere. haec enim in omnibus numeris temporibus personis infinita sunt. ceterum legisse scripsisse dicuntur quidem finita, sed tempore solo finita sunt*). K. I. 164.

¹⁷ Prisciano respecto al infinitivo dice: *itaque omnis modus finitus potest per hunc interpretari, ut si dicam 'lego', quid indicavi? 'legere me'; 'lege', quid imperavi? 'legere te'; 'utinam legerem', quid optavi? 'legere'...* K. II. 409.

¹⁸ M. Baratin y F. Desbordes tratan de la Vulgata gramatical de los latinos en *L'Analyse Linguistique dans l'antiquité classique*, París, 1981, 57-60.

¹⁹ Sobre el neutro, cf. M. L. Harto Trujillo, *Los verbos neutros latinos y la transitividad de la Antigüedad al Renacimiento*, Cáceres, 1994.

Probo	Carisio	Diomedes	Donato	Servio	Prisciano
<i>qualitas siue genus</i>	<i>qualitas</i> <i>finita, infinita</i>	<i>qualitas</i>	<i>qualitas</i> <i>modus, forma</i>	<i>qualitas</i> <i>modus, forma</i>	<i>species</i> <i>primitiva derivativa</i>
		<i>absoluta o perfecta</i>	<i>forma perfecta</i>	<i>forma perfecta</i>	<i>primitiva</i>
<i>inchoativa</i>		<i>inchoativa</i>	<i>forma inchoativa</i>	<i>forma inchoativa</i>	<i>derivativa inchoativa</i>
<i>frequentativa</i>		<i>frequentativa o iterativa</i>	<i>forma frequentativa (subdivisión diminutiva)</i>	<i>forma frequentativa (subdivisión diminutiva)</i>	<i>derivativa frequentativa</i>
		<i>meditativa</i>	<i>forma meditativa</i>	<i>forma meditativa</i>	<i>derivativa meditativa</i>
					<i>derivativa diminutiva</i>
					<i>derivativa impersonalis</i>
<i>defectiva</i>		<i>defectiva</i>			
		<i>transgressiva</i>			
		<i>ambigua</i>			
		<i>supina</i>			
<i>activa</i>					
<i>passiva</i>					
<i>neutra</i>					
<i>deponens</i>					
<i>communis</i>					

dos, podemos encontrar los de tipo morfológico, los semánticos y raramente los sintácticos²⁰. El gran problema que se plantea a la hora de delimitar los géneros es la gran confusión terminológica. Términos como activo y pasivo pueden responder a una forma determinada o a un cierto significado y no siempre hay coincidencia, pues una forma activa puede tener un significado pasivo, por ejemplo *audio*, *ardeo* o *vapulo* y también puede suceder lo contrario, que una forma pasiva tenga un significado activo como *loquor*; es

²⁰ E. Hovdhaugen, «Genera verborum quot sunt? Observations on the Roman Grammatical Tradition», en D. J. Taylor (ed.), *op. cit.*, 133-147.

más, activo y pasivo pueden usarse para indicar una determinada clase de *genus*, por ejemplo *scribo* tiene forma activa, significado activo y su *genus* es activo, pero *salio* tiene forma activa, significado activo y *genus* neutro y, por último, en Prisciano activo y pasivo suponen un determinado marco predicativo.

Algunos, como Probo, para clasificar los distintos *genera* emplean sólo el criterio morfológico. Probo considera que los *genera verborum* son ocho, pues, como ya hemos visto, *qualitas* y *genus* están ligados: activo, pasivo, neutro, deponente, común, incoativo, frecuentativo y defectivo. Para distinguirlos recurre sólo a la *declinatio verbi*, a sus distintas terminaciones y a si pueden ser declinados con forma activa y pasiva o sólo con una de ellas. Así, dice: *generis sive qualitatis activae sunt verba quae indicativo... modo temporis praesentis... ex prima persona numeri singularis o littera terminantur nec non in quocumque modo et ad genus sive qualitatem passivam declinantur, ut puta probo et probor* (K. IV. 156). De manera similar se definen los verbos pasivos: acaban en 'or' y pueden ser 'declinados' con forma pasiva o activa (K. IV. 156). Los verbos neutros acaban en 'o' y no se declinan en pasiva (K. IV. 156- 157). Los verbos deponentes y comunes acaban en 'or' y no se declinan con forma activa (K. IV. 157). Los incoativos son derivados y terminan en 'sco'; si terminan en 'sco' pero no son derivados, como *cresco* o *disco*, no son incoativos (K. IV. 157- 8). Los frecuentativos son derivados pero no acaban en 'sco' *sed aliis quibuslibet (litteris) definiuntur* (K. IV. 158). Los defectivos son aquellos que *in qualibet declinationis parte deficiunt* (K. IV. 158). Podemos ver que, por servirse solamente de criterios morfológicos, los verbos comunes y deponentes no se hallan debidamente delimitados. Por otro lado, los frecuentativos son definidos de manera imprecisa.

Donato estima que los *genera verborum* son cinco: activo, pasivo, neutro, deponente y común²¹. Señala que los neutros terminan en 'o' y si reciben 'r' *latina non sunt* y que los deponentes terminan en 'r' y si la pierden no son latinos. Es decir, para definir los verbos neutros y deponentes se sirve exclusivamente de criterios morfológicos. Más difícil nos parece dilucidar el criterio seguido para definir activos y pasivos: los activos acaban en 'o' y si reciben 'r' se hacen pasivos (*activa sunt quae o littera terminantur et accepta r littera faciunt ex se passiva, ut lego legor*); los pasivos acaban en 'r' y si la pierden se convierten en activos (*passiva sunt quae r littera terminantur et ea amissa redeunt in activa*). ¿Cómo debemos entender esta definición? ¿Consi-

²¹ *Genera verborum, quae ab aliis significationes dicuntur, sunt quinque, activa passiva neutra deponentia communia. activa sunt quae o littera terminantur et accepta r littera faciunt ex se passiva, ut lego legor, passiva sunt quae r littera terminantur et ea amissa redeunt in activa, ut legor lego, neutra sunt quae o littera terminantur et accepta r Latina non sunt, ut sto curro...* K. IV. 383.

dera el autor y los otros artífices que emplean una terminología parecida que existe una posibilidad de transferencia²² o se quedan en aspectos puramente formales? Tampoco nos parecen claros los criterios adoptados en la definición del género común, pero sí es evidente que los criterios morfológicos no le bastan y por ello Donato debe recurrir a algo más, de modo que dice: *communia sunt quae r littera terminantur et in duas formas cadunt, patientis et agentis, ut scrutor criminor: dicimus enim scrutor te et scrutor a te*. Cabe preguntarse qué debemos entender por *forma agentis et patientis*, especie activa y pasiva ¿significado sólo o algo más, a saber, un determinado marco predicativo, como sucede en Prisciano?

Servio no trata de todos los géneros, se limita a decir que los *genera verborum* son cinco: activo, pasivo, neutro, deponente y común, con dos significaciones, activa y pasiva y sólo se detiene a comentar los tres últimos, pues en ellos no hay identidad de forma y significado; del neutro y del deponente precisa que pueden tener significado activo o pasivo y del común dice que se reconoce por el caso que lo acompaña²³. Así pues, en Servio para distinguir el común se recurre a un criterio sintáctico, se va más allá del verbo y se examinan sus complementos. Es interesante detenerse a comentar que el valor activo se da con acusativo y el pasivo con ablativo. Tal vez, de ahí venga la idea de que el complemento de los verbos activos es el acusativo, idea que no era general en la gramática latina como podemos ver en Prisciano²⁴.

Aunque Prisciano ofrece una teoría más elaborada, él y Diomedes presentan ciertas coincidencias. Ambos coinciden en llamar a los *genera* también *significationes* y en el número de géneros admitidos: activo, pasivo, neutro, común y deponente. Diomedes señala también que algunos añaden el impersonal²⁵ y estima que las principales *significationes*, de las que nacen las demás, son la activa y la pasiva. Prisciano precisa más; comienza señalando que los griegos llaman al *genus 'affectum verbi'*, expresión que, por otra parte, utiliza para el modo²⁶ y tras manifestar que *in actu est proprie o in passione*, añade que todos los verbos que tienen declinación

²² Llamo transferencia al desplazamiento de funciones sintácticas, que no semánticas, que se produce al 'pasar' de activa a pasiva, de objeto paciente a sujeto paciente.

²³ *Omnia ista quinque duas habent significationes, id est aut agentis aut patientis. hinc est quod neutrali verbo et agentis invenimus significationem ut nato et patientis ut vapulo. item in deponenti verbo, ubi sola utique debuit esse passiva significatio et agentis non nunquam invenitur ut est loquor. confusio autem communis verbi casibus segregatur. nam si accusativum casum iungas, agentis est, ut criminor illum; si ablativum patientis ut criminor ab illo. K. IV. 413-414.*

²⁴ *Haec verba proprie activa vel recta vocantur, quae in o desinentia et assumpta r facientia ex se passiva... et coniunguntur vel genitivo vel dativo vel accusativo casui... K. II. 374.*

²⁵ *Genera verborum sive significationes sunt principales duo, activa et passiva. ex his etiam nascuntur aliae, neutra communis deponens... impersonalis quoque a quibusdam admittitur. K. I. 336.*

²⁶ *Modi sunt diversae inclinationes animi, varios eius affectus demonstrantes. K. II. 421.*

completa acaban en 'o' o en 'or'²⁷ y continúa diciendo que bajo la misma forma encontramos distintas *species*: con forma 'o' hay activa y neutra²⁸ y con forma 'or' pasiva, común y deponente²⁹.

Una importante aportación, a nuestro juicio, es que, para clasificar los *genera* activo, pasivo y neutro, estos dos autores recurren al criterio sintáctico junto al de la forma, al del significado y a la posibilidad de transferencia, que aparece en términos muy similares a los que se ven en Donato. Diomedes dice que activo indica un acto nuestro recibido por otro y que pasivo indica que nosotros recibimos la acción ejecutada por otro, de modo que considera que son necesarias dos personas³⁰; en cambio, cuando trata del neutro con significación pasiva (pues los neutros pueden tener significación activa como *facio*, *ambulo*, *curro*, pasiva como *ardeo*, *veneo*, *vapulo* (cf. Servio, nota 22) o ninguna de las dos como *sedeo*, *sto*) precisa que no sufrimos una acción ejercida por otro³¹. Prisciano señala que los verbos activos llevan un complemento en acusativo, genitivo o dativo³²; por otro lado, pese a haber afirmado que siempre señalan acción, salvo alguna excepción³³, muestra que una forma activa no implica necesariamente una acción y proporciona un ejemplo *audio te*³⁴. Para definir la pasiva sigue criterios similares; además de hablar de su forma, dice que nace de la activa y que siempre tiene significado pasivo, excepto algunos casos como *audior a te*³⁵, y, por último, que el complemento de los verbos pasivos es ablativo o dativo³⁶.

²⁷ *Significatio vel genus. quod affectum vocant verbi, in actu est proprie, ut dictum est, vel in passione, et omnia verba perfectam habentia declinationem et aequalem vel in o desinunt vel in or. K. II. 373.*

²⁸ *Et in o quidem terminantia duas species habent, activam et neutralem. K. II. 373.*

²⁹ *In or vero terminantia tres species habent: passivam, quae ex activis nascitur... communem... deponentem. K. II. 374.*

³⁰ *Activa significatio est cum alio agente sit qui patitur, id est cum actum nostrum cum alterius patientia significat, ut laudo. haec ita o littera terminatur ut recipere possit etiam passivam significationem adiecta r littera. itaque cum utraque persona constet in declinatione verbi, ut tam adficere quam adfici queat, proprie dicitur activum itemque passivum. K. I. 336. Passiva est cum alio patiente penes alium sit administratio, id est cum patientiam nostram cum alterius actu significat ut laudor. haec ita or syllaba terminatur ut recipere possit activam significationem amissa r littera, ut laudo. K. I. 336-337.*

³¹ *item si alio patiente sub activa specie penes alium non sit administratio, similiter neutra dicimus. K. I. 337.*

³² Cf. nota 24.

³³ *Et activa quidem semper actum significat et facit ex se passivam absque duobus verbis, metuo et metuo, timeo et timeor. K. II. 373.*

³⁴ *Si quis altius consideret, in activis vocibus passionem in passivis actionem fieri inveniat, ut audio te... cum enim dico audio te, ostendo, quod vocis tuae actum patiuntur aures meae... K. II. 373.*

³⁵ *Passivam, quae ex activis nascitur et semper passionem significat exceptis supra dictis... K. II. 374.*

³⁶ *(Activa) Haec enim faciunt ex se passiva, quae ablativo casui cum praepositione ab vel a solent iungi... possunt tamen passiva dativo etiam adiungi, ut servor tibi. K. II. 374.*

En cuanto al neutro, ambos dedican atención a sus diversas significaciones. Diomedes dice que el neutro puede tener no sólo *agentis* (*ut facio, ambulo, curro*) vel *patientis significatio* (*ut ardeo, veneo, vapulo*), sino una tercera significación... *sunt et illa verba in quibus nec agentis nec patientis significatio plene dinoscitur nec effectus ostenditur ut sedeo sudo dormio iaceo sto algeo sitio esurio, nescis enim agat quis an patiatur* (K. I. 337). Esta, aunque Diomedes no lo exprese así, pues habla de *significatio supina, depositiva* o *absolutiva*, no lleva propiamente un sujeto agente ni paciente.

Prisciano, como Diomedes, caracteriza la *species neutra* por su forma y porque no hace de sí pasivos, como hacen los verbos activos (*Neutra... quae in o desinentia sicut activa non faciunt ex se passiva... K. II. 373*), y se interesa por su *significatio* (K. II. 373), pero se extiende más en sus explicaciones que Diomedes. Dice que algunos son activos como *facio te* (K. II. 376), otros pasivos como *vapulo a te, fio a te* (K. II. 377) y otros no son ni activos ni pasivos como *vivo* o *ambulo* (K. II. 377); creemos que, a diferencia de Diomedes, a éste último, *ambulo*, no lo considera activo pese a su carácter dinámico, porque no se produce actuación sobre otro; afirma también que bajo el nombre general de neutros se encuentran verbos que *ex se passiva non faciunt* como *fio, facio* y *vapulo* aunque tienen diversas *significationes*, *facio te* activa (no olvidemos que lleva su complemento en acusativo) y *vapulo* y *fio* (K. II. 376-377) pasivos (llevan complemento en ablativo). Los propiamente neutros tienen significación plena, absoluta, de forma que no precisan de casos que los complementen, como ocurre con *vivo* (K. II. 375). No obstante, más tarde señala que pueden encontrarse ejemplos de estos últimos con complementos, 'no animados' —dice, y mezcla en sus ejemplos casos de acusativo de objeto interno (*prandeo piscem*) con casos de acusativo complemento de verbos con preverbio como *percurro forum*³⁷. Por otro lado, manifiesta que suelen hallarse en pasiva verbos de este tipo, pero en ellos el uso de la pasiva está sometido a restricciones: sólo se encuentra en tercera persona y, como diríamos ahora, con sujeto no animado³⁸.

Diomedes, al tratar del común, primero acude a la *significatio* y a la morfología; dice que el común tiene en sí significación activa y pasiva, que termina en 'r' y que no la puede perder; como ejemplos proporciona los siguientes: *osculor te et osculor a te* (K. I. 337), con lo que cabe preguntarse si tiene también en cuenta el distinto marco predicativo.

Prisciano dice que el común no proviene de un verbo activo, que tiene una sola terminación en 'or' y que indica tanto *actionem* como *passionem*

³⁷ *Quae non egent aliqua coniunctione casus... K. II. 375. Sunt alia ...quae in o desinentia non faciunt ex se passiva, quae quamvis activam habeant significationem, tamen vel ad muta animalia vel ad carentia anima coniunguntur... ut est percurro forum prandeo piscem ceno ovum. K. II. 378.*

³⁸ *Haec enim non egent supra dictis casibus ad complendam sententiam, unde iuste passivis quoque carent... in tertia vero persona saepe passivum solet inveniri etiam ex huiusmodi verbis, sed ad muta et carentia anima pertinens, dicimus enim conditur holus aratur terra... K. II. 375.*

(pero sólo una cosa u otra); creemos que no es preciso que recurra al marco predicativo, porque *actio* o *passio* implican en él el uso de unos determinados complementos³⁹.

Diomedes del deponente dice que termina en 'r' y que si pierde la 'r' no es latín. Lo diferencia del pasivo pues dice que, aunque tiene *species passiva*, no tiene activa y no es pasivo porque no puede convertirse en activo (*itaque nec passiva sunt, quia activa non reddunt*); para distinguirlo del común recurre al significado: *nec communia esse possunt, quoniam communia sub uno genere declinationis utramque continent significationem* (K. I. 337).

Prisciano dice que el deponente, como el común, acaba en 'or' y no nace de un verbo activo y que, como los verbos neutros, puede tener diversas significaciones (activa, pasiva y ni lo uno ni lo otro), pero cada verbo sólo puede tener una⁴⁰.

Tanto Prisciano como Diomedes coinciden en prestar atención en sus clasificaciones a la forma, al significado y a la posibilidad o imposibilidad de transferencia de activa a pasiva y viceversa; también tienen en cuenta en sus definiciones de activo, pasivo y neutro el marco predicativo, si bien Prisciano es menos general y aporta más datos. Por otro lado, es interesante comentar que Prisciano, tras delimitar un género, es consciente de que los límites no siempre están perfectamente marcados y, por ello, aunque declara que la voz activa tiene significado activo y la pasiva pasivo, luego da ejemplos de lo contrario; dice que los verbos activos tienen un complemento en acusativo, dativo o genitivo⁴¹, emplea, por tanto, un criterio amplio de transitividad. Añade que los verbos neutros tienen significado pleno y no llevan complementos, pero vemos ejemplos de verbos neutros con complementos semejantes a los de los verbos activos y que son neutros sólo porque no pueden hallarse en pasiva. Por otro lado, contempla también casos de verbos neutros en pasiva, aunque había manifestado previamente que los neutros no tienen pasiva.

En el siguiente cuadro se puede ver el *genus* en los distintos gramáticos.

Un caso muy particular es el del gramático Carisio que recoge tres diferentes teorías acerca de los *genera verborum*:

De un lado, recoge la de los que consideran que existen cinco: activo, pasivo, neutro, común y deponente. Pero, tras decir que son cinco y enumerarlos, añade que para otros hay además impersonales, que pueden ser de

³⁹ *Species communis: sunt alia verba, quae quamvis non ab activis proficiscentia tamen passivam semper habent formam. et ex his quaedam eadem voce utrumque significant, id est actionem et passionem, ut est osculor te et osculor a te... haec communia nominamus.* K. II. 378.

⁴⁰ *Alia vero, quae similiter eandem terminationem habentia nec ab activis nata unam dumtaxat habent significationem, sed non omnia eandem, haec deponentia vocamus ...* K. II. 378.

⁴¹ Respecto al concepto de transitividad en Prisciano, cf. Anneli Luthala, «On the Concept of Transitivity in Greek and Latin Grammars», en *Papers and Grammar*, G. Calboli (ed.), Bologna, 1990, 19-56.

Probo	Diomedes	Donato	Servio	Prisciano
<i>qualitas sive genus</i>	<i>genus sive significatio</i>	<i>genus</i>	<i>genus</i>	<i>genus sive significatio</i>
	<i>activa/passiva</i>			<i>activa/passiva</i>
<i>activa</i>	<i>activa</i>	<i>activum</i>	<i>activum</i>	<i>activa</i>
<i>passiva</i>	<i>passiva</i>	<i>passivum</i>	<i>passivum</i>	<i>passiva</i>
<i>neutralis</i>	<i>neutra</i>	<i>neutrum</i>	<i>neutrum</i>	<i>neutra</i>
<i>deponens</i>	<i>deponens</i>	<i>deponens</i>	<i>deponens</i>	<i>deponens</i>
<i>communis</i>	<i>communis</i>	<i>commune</i>	<i>commune</i>	<i>communis</i>
<i>defectiva</i>				
<i>inchoativa</i>				
<i>frequentativa</i>				

dos tipos *itur* y *taedet*⁴². Carisio trata de verbos como *veneo ardeo flagro* y *vapulo*, a los que algunos, dice, consideran supinos⁴³ y otros, pero él no, neutros; justifica su postura argumentando que los neutros admiten en cierta medida la pasiva, pues la encontramos en impersonales como *sedetur* y *ambulatur* y en cambio no hay formas pasivas de verbos como *vapulo*⁴⁴.

Otros, dice, consideran que hay cuatro significaciones (activa, pasiva, común y neutra). Siguen, para establecer esta clasificación, criterios sintácticos, morfológicos y semánticos. *Significatio agentis* tienen los verbos que acaban en 'o' y si reciben 'r' se hacen pasivos, no hay activos sin pasivos ni pasivos sin activos⁴⁵. El común nunca pierde la 'r' y puede tener significado activo o pasivo *dicimus enim consolor illum et ab illo* (K. I. 165). Cabe preguntarse, visto el ejemplo, si contempla su empleo con distinto marco predicativo o sólo el significado. El neutro indica *habitus*, termina en 'o' y no recibe 'r' para hacerse pasivo como *sedeo ambulo* (K. I. 165) y se llaman

⁴² *Activum ut lego scribo passivum ut legor scribor neutrum (ut sedeo curro) commune (ut adolor criminator) deponens (ut luctor convivor), praeterea sunt et impersonalia, ut sedetur itur videtur. non minus et illa impersonalia dicuntur, ut taedet pudet paenitet.* K. I. 164.

⁴³ Tal vez, habría que relacionar estos verbos con la *species supina* de Probo.

⁴⁴ *Item e contrario quod forma agendi significat patientiam, ut veneo vapulo ardeo flagro, quae verba in neutrorum specie quidam posuerunt, alii supina dixerunt. ...erraverunt qui in neutrorum specie ista verba posuerunt. nam in neutrís verbis aliquot partibus r littera admittitur vel significationem quodam modo passivam exprimunt, velut in impersonalibus sedetur ambulatur.* K. I. 165.

⁴⁵ *Ergo neque activum sine passivo est neque passivum sine activo. nam ubi est qui facit, necesse est ut sit qui patitur.* K. I. 165.

neutros los que ni *adficiunt* ni *patiuntur* como *sitio algeo sto iaceo curro venio* (K. I. 165). Podemos ver que entre los neutros incluyen aquellos verbos en los que el sujeto no ejerce un control sobre la acción, como *algeo*, *sitio* y *esurio*, y otros en los que sí, como *curro* y *sedeo*. No obstante, tienen en común el que no admiten la transferencia a pasiva.

También recoge la teoría de los que consideran que hay tres *genera*: activo que señala acción como *lego* o movimiento del alma como *provideo* o del cuerpo como *salio*, pasivo lo contrario de lo activo, que algo se sufre como *uror* y habitivo que indica que algo sucede o es por sí como *nascitur*, *crescit*, *oritur* (K. I. 165-166). Esta clasificación responde a criterios semánticos y no morfológicos, no tiene en cuenta la forma, sino, aunque no se exprese, si el sujeto tiene o no control sobre la acción⁴⁶, si es agente, paciente, cero o experimentador.

No hay unanimidad en las clasificaciones de los diferentes gramáticos que hemos examinado. Así, ciertos verbos del tipo de *vapulo* para algunos, como recoge Carisio (K. I. 165), son supina (una especie de deponente activo); para otros, como Diomedes, neutros y para Prisciano, aunque se incluye bajo el nombre general de neutro porque carece de forma pasiva, tiene significado pasivo (K. II. 377), ya que tiene complemento en ablativo *vapulo a te* y no es propiamente neutro, puesto que no tiene significado pleno. Sobre el impersonal debieron de existir grandes discusiones; Probo lo considera un modo (K. IV. 155-156), pero incluye *pudet* en el género de los defectivos (K. IV. 158). De modo semejante, Diomedes habla de él entre los modos (K. I. 341-342) y entre los *genera* (K. I. 337-338) y, aunque tanto en uno como otro apartado añade *quibusdam admittitur*, parece que se inclina a admitir los del tipo *legitur* mejor entre los modos y los del tipo *pudet* entre los *genera* (K. I. 341). En cambio, Prisciano estima que los dos tipos son formas derivadas (K. II. 432) y Carisio considera los del tipo *legitur* como una cierta clase de pasiva (K. I. 165).

Las categorías no están cerradas; así, a pesar de que activo y pasivo aparecen estrechamente unidos y de que se dice que los neutros no tienen pasiva, las formas impersonales tipo *legitur* y *curritur* tienen forma pasiva, si bien es cierto que con ciertas restricciones. Algo parecido ocurre con los complementos de los verbos neutros (Cf. Prisciano).

De otro lado, hay una gran falta de precisión y gran confusión terminológica. Ya hemos aludido a los términos activo, pasivo, pero esto no es exclusivo del *genus*, pues puede hacerse extensivo a otros accidentes; así la *species* en Prisciano aparece como accidente equivalente a lo que en otros es *qualitas* y también como *species activa*, *species passiva*, *species neutra*, *species communis*, *species deponens*, clases de *genus*. En cambio, en Probo *species* es

⁴⁶ H. Pinkster, *Sintaxis y Semántica del Latín*, (trad. esp. de E. Torrego y J. de la Villa), Madrid, 1995, 21-23.

un accidente que, en nuestra opinión, recoge el aspecto inflexional. En Diomedes equivale a forma y en Carisio a veces a forma (*passiva quae speciem activorum optinent, ut veneo*. K. I. 167) y otras no, ya que vemos como ejemplo de *species passivorum labitur, moritur, uritur* pero también *senescit, cadit y tremit* (K. I. 166). Forma puede equivaler a forma, pero puede ser un accidente, por ejemplo, en Donato y Servio.

I.2.7. El modo

Ya ha sido objeto de nuestro interés la teoría del modo y del tiempo en estos autores⁴⁷, por lo que trataremos de estos accidentes de forma muy somera.

En la teoría sobre el modo encontramos importantes variantes; así, en Donato y Servio no es por sí mismo un accidente, sino que es parte junto con la forma del accidente *qualitas* a diferencia de lo que sucede en todos los demás que lo consideran accidente. Su número tampoco es el mismo en todos los gramáticos. Diomedes, Donato y Prisciano reconocen cinco: indicativo, imperativo, optativo, infinitivo y el llamado conjuntivo por Donato y subjuntivo por Diomedes y Prisciano. Servio estima que hay cinco legítimos: indicativo, imperativo, optativo, infinitivo y conjuntivo y tres dudosos: promisorio, impersonal y gerundio. El rechaza el impersonal como modo, ya que a su vez tiene modos, considera modo el gerundio y no se decanta sobre el promisorio. Carisio reconoce siete: indicativo, conjuntivo, imperativo, promisorio, optativo, perpetuo e impersonal. Para Probo hay ocho: indicativo, conjuntivo, imperativo, promisorio, optativo, infinito, gerundio e impersonal.

En el cuadro de la página siguiente podemos ver el modo en estos gramáticos.

I.2.8. El tiempo

Todos los autores están de acuerdo en cuanto al número de tiempos, presente (o *instans*), pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto y futuro, pero no en su distribución a través de los distintos modos; las discrepancias se encuentran en el optativo y el infinitivo. Es importante señalar que la misma forma puede indicar más de un tiempo así *amaret* puede indicar presente de optativo y pretérito imperfecto de subjuntivo y de optativo. Ante la variedad de formas de pasado, Carisio, Diomedes, Prisciano y Donato hablan de las *differentiae* del pretérito, que reflejan,

⁴⁷ M.^a D. García de Paso Carrasco, «El verbo en los gramáticos latinos: El tiempo y el modo», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid (en prensa).

Probo	Carisio	Diomedes	Donato	Servio	Prisciano
<i>Indicativus</i> o <i>pronunciativus</i>	<i>Indicativus</i>	<i>finitivus</i>	<i>indicativus</i>	<i>indicativus</i>	<i>indicativus</i> o <i>definitivus</i>
<i>coniunctivus</i>	<i>coniunctivus</i>	<i>subiunctivus</i>	<i>coniunctivus</i>	<i>coniunctivus</i>	<i>subiunctivus</i>
<i>optativus</i>	<i>optativus</i>	<i>optativus</i>	<i>optativus</i>	<i>optativus</i>	<i>optativus</i>
<i>imperativus</i>	<i>imperativus</i>	<i>imperativus</i>	<i>imperativus</i>	<i>imperativus</i>	<i>imperativus</i>
<i>infinitus</i> o <i>perpetuus</i>	<i>perpetuus</i>	<i>infinitivus</i>	<i>infinitivus</i>	<i>infinitivus</i>	<i>infinitivus</i>
<i>gerundi</i> <i>modus</i>				(<i>gerundi</i> <i>modus</i>)	
<i>promissivus</i>	<i>promissivus</i>				
		<i>hortativus</i>			
<i>impersonalis</i>	<i>impersonalis</i>				

en nuestra opinión, valores de un lado temporales y de otro aspectuales de tipo inflexional. Carisio reconoce cuatro *differentiae*: *inchoativa* o *imperfecta*, *perfecta*, *oblitterata* y *recordativa*, los demás sólo tres: *imperfecta*, *perfecta* y *plusquamperfecta*.

1.2.9. Otros accidentes

Probo reconoce, además, dos accidentes que no existen en los otros gramáticos: el acento y la *species*. Las *species* existentes son tres: *imperfecta* (o *inchoativa*), *perfecta* (o *absoluta*) y *plusquamperfecta* (o *recordativa*) que vienen a coincidir en cierta medida con las *differentiae*.

El acento sólo aparece como accidente en Probo y además se limita a nombrarlo y a decir *in sonis competenter tractabimus* (K. IV. 160).

II. Conclusiones

Tras esta revisión de la teoría sobre el verbo en distintos gramáticos, podemos hacer una recapitulación de las líneas generales en las que se desarrolla el pensamiento de los autores considerados.

En primer lugar constatamos que no existe, ni siquiera a nivel de descripción, una doctrina común; es más, parece que determinadas cuestiones, como la *qualitas* y el *genus*, debieron ser ampliamente discutidas.

Ello puede deberse a la ausencia de una terminología precisa, es decir, a la superposición en las clasificaciones de criterios formales, semánticos y funcionales. Pero todas estas características revelan también algo muy positivo: el entendimiento de la multiplicidad de factores que opera e incide en cada categoría lingüística y la realidad de que un significado puede expresarse tanto con las series morfológicas como con las léxicas. Por todo ello las observaciones puntuales que hacen resultan extremadamente valiosas.